



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA UNIDAD 1

CT-SG SEMINARIO DE GRADUACIÓN

Flick, Uwe. “De una idea a una pregunta de investigación”. *En El diseño de investigación cualitativa*, 37-46. Madrid: Ediciones Morata, 2015.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

2 De una idea a una pregunta de investigación

Contenido del capítulo

Pág.

Ejemplos de intereses e ideas para la investigación	38
La adopción de una perspectiva de investigación	39
El uso de la teoría en la investigación cualitativa	42
El desarrollo de una pregunta de investigación	43
Conclusión	45

Objetivos del capítulo

Después de leer este capítulo, usted debería:

- ver cómo los intereses y las experiencias personales o científicos son, en muchos casos, el telón de fondo para el desarrollo de un interés de investigación;
- saber más sobre el proceso que lleva de un interés de este tipo a una pregunta de investigación, y
- apreciar la importancia de adoptar una perspectiva y de utilizar la teoría en la investigación cualitativa.

En este capítulo, cambiaremos el foco de atención, apartándonos de las consideraciones más generales sobre la investigación cualitativa. Estudiaremos aquí cuestiones relativas a la planificación y a la preparación de un estudio como paso preliminar para los actos reales de investigación en el campo. Con este propósito, analizaremos las cuestiones y los problemas generales de la planificación utilizando ejemplos concretos de mi propio trabajo. Expresado en términos muy generales, estos proyectos se centran en los conceptos de los profesionales de la salud y el envejecimiento (FLICK y cols., 2002, 2003) y en la salud de los adolescentes sin techo (FLICK y RÖHNSCH, 2007).

Ejemplos de intereses e ideas para la investigación

En la historia de la investigación cualitativa encontramos varios ejemplos de cómo han surgido las ideas para la investigación y cómo se han desarrollado en una pregunta de investigación. Por ejemplo, GLASER y STRAUSS (1965) desarrollaron la idea de estudiar la “conciencia del morir” después de haber tenido experiencias específicas cuando sus madres murieron en el hospital. Los autores (págs. 286-287) describen detalladamente cómo esas experiencias dirigieron su interés y su conciencia hacia los procesos en la comunicación con y sobre las personas moribundas, que ellos describieron luego como contextos de conciencia. En este ejemplo, los antecedentes para el desarrollo de una idea, un interés y una pregunta de investigación fueron personales: la experiencia personal reciente de los investigadores.

HOCHSCHILD (1983, pág. ix) describe experiencias infantiles tempranas en el hogar y la vida social de su familia como fuente y punto de partida para su interés posterior “en cómo las personas manejan las emociones”. Sus padres, que formaban parte del servicio diplomático estadounidense, le proporcionaron la oportunidad de ver —e interpretar— las diferentes formas de sonrisa (y sus significados) producidas por diplomáticos de distinta procedencia cultural. HOCHSCHILD aprendió de estas experiencias que expresiones emocionales como las sonrisas y los apretones de manos transmitían mensajes en niveles diferentes —de persona a persona y también del país que la persona representaba como emisario al país que la otra persona representaba—. Esto llevó (mucho después, por supuesto) al interés de investigación específico:

Yo quería descubrir qué es aquello con arreglo a lo cual actuamos. Y decidí, por tanto, explorar la idea de que la emoción funciona como un mensajero del yo, un agente que nos da un informe instantáneo sobre la conexión entre lo que estamos viendo y lo que habíamos esperado ver, y nos dice lo que nos sentimos dispuestos a hacer al respecto.

(1983, pág. x.)

A partir de este interés, la autora desarrolló un estudio (*The Managed Heart [El corazón gestionado]*) de dos clases de trabajadores en contacto con el público (los auxiliares de vuelo y los agentes de cobro) para mostrar cómo el trabajo emocional funciona induciendo o suprimiendo emociones cuando estas personas llevan a cabo su labor en contacto con sus clientes.

Marie JAHODA (1995; véase también FLECK, 2004, pág. 59) describe cómo el impulso para su estudio con Paul LAZARFELD y Hans ZEISEL sobre *Marienthal: The Sociology of an Unemployed Community* (JAHODA y cols., 1933/1971) provino del teórico marxista austriaco Otto BAUER, líder del Partido Socialdemócrata en Austria. Los antecedentes fueron la gran depresión de 1929 y también el interés y la orientación políticos de los investigadores, que les hicieron seleccionar la idea

de estudiar cómo cambia una comunidad cuando la mayoría de sus miembros se queda sin empleo. A partir de este impulso general desarrollaron como pregunta de investigación cuál sería la actitud de la población hacia el desempleo y cuáles serían las consecuencias sociales de éste.

Estos ejemplos, si los comparamos, muestran las fuentes diferentes para el desarrollo de los intereses, las ideas y, posteriormente, las preguntas de investigación. Van desde las experiencias muy personales (GLASER y STRAUSS) a las experiencias y circunstancias sociales (HOSCHSCHILD) y los problemas de la sociedad como un todo y el encargo político (JAHODA y cols.). En cada caso, surgió una curiosidad general que se atendió y se expresó en términos concretos después. Por supuesto, hay otras fuentes para los intereses de investigación que se localizan más en el interior del sistema científico que en nuestros ejemplos. Gran parte de las investigaciones deriva de trabajos anteriores, preguntas que no obtuvieron respuesta, nuevas preguntas derivadas de hallazgos previos, etc. En ocasiones, los investigadores tienen un interés metodológico especial que les hace buscar un buen caso para explorar el potencial o los límites de un método.

En el caso de nuestro propio estudio sobre los conceptos de salud de los profesionales, los antecedentes de nuestro interés de investigación tenían dos fuentes. El equipo de investigación compartía, en primer lugar, un compromiso más prolongado en el desarrollo de la salud pública (véase SCHWARTZ, 2003) y la nueva salud pública (FLICK, 2002) como una perspectiva para la investigación y para la formación profesional y, en segundo lugar, un interés en los modos subjetivos de entender la salud (véase FLICK 1998a, 1998b). A partir de esto, nos interesamos en cómo influían las ideas de salud y de promoción y prevención de la salud (en tanto que conceptos nucleares de la salud pública) en las prácticas cotidianas en las instituciones sanitarias. En este ejemplo, la idea para la investigación se arraigaba en un interés científico y además en una preocupación política (cómo utilizar los conceptos de salud pública para transformar y mejorar el sistema sanitario existente).

La adopción de una perspectiva de investigación

Para desarrollar un proyecto de investigación a partir de una idea de este tipo y para elaborar una pregunta de investigación a partir de ella, el segundo paso (después de tener dicha idea) es adoptar una perspectiva de investigación. En el caso de GLASER y STRAUSS, esa perspectiva era desarrollar una teoría para un área en la que faltaba el conocimiento teórico o las explicaciones. Con este propósito, recogieron y analizaron todo tipo de datos comparando y sistematizando las observaciones que habían hecho. El propósito de su estudio era identificar un concepto básico —nuclear— que les permitiera relacionar, sistematizar y com-

prender esas observaciones y explicar cómo funcionaba el fenómeno social en el que estaban interesados. Así, su perspectiva de investigación se centraba en el desarrollo de teoría, en reducir la variedad —encontrando un concepto nuclear— y hallar una estructura —en su caso, cuatro formas del concepto nuclear—. Para explicar cómo funcionaba la comunicación sobre la muerte y el morir en el hospital, por qué las personas a menudo no hablaban sobre la situación y la muerte cercana de un paciente, GLASER y STRAUSS (1965) desarrollaron una teoría que se organizó en torno al concepto nuclear de “contexto de conciencia” y cuatro versiones de él. La perspectiva de investigación que adoptaron consistía en desarrollar teoría a partir de los datos, lo que se ha convertido desde entonces en una de las perspectivas básicas en la investigación cualitativa.

Una segunda perspectiva que se puede adoptar para analizar los procesos sociales es centrarse en las vivencias personales de individuos que han tenido ciertas experiencias en su vida. Esta perspectiva biográfica puede partir de un acontecimiento específico y analizar ejemplos de vivir con las consecuencias de esos acontecimientos o, en general, de lidiar con ellos. El acontecimiento puede ser personal —como el comienzo o el diagnóstico de una enfermedad crónica o terminal (véase FRANK, 1995)— o más general —como un cambio político—. Para comprender cómo las personas afectadas por el acontecimiento lo experimentan, de qué modo lo hacen frente, cómo se adaptan a las consecuencias y, quizá, reorganizan su vida para afrontarlo, se adopta una perspectiva biográfica en la investigación. Esta perspectiva pretende dar a los individuos con esa experiencia el espacio para narrar su vida en una entrevista. El análisis se centra entonces en comparar esas experiencias para desarrollar, por ejemplo, una tipología de las maneras diferentes de vivir con ella. El paso siguiente, entonces, puede ser de nuevo desarrollar una teoría del afrontamiento del acontecimiento estudiado, pero este paso no se adopta necesariamente en todos los estudios (véase ROSENTHAL y FISCHER-ROSENTHAL, 2004).

En nuestro propio proyecto de investigación sobre los conceptos de salud de los profesionales sanitarios, partimos de una perspectiva teórica para seguir la pista al modo en que se realizaba la transferencia de estos conceptos al conocimiento cotidiano en la práctica profesional. Nuestro interés principal en este contexto no era encontrar un concepto central o desarrollar una teoría. Así, no estábamos especialmente interesados en reducir la variedad en los datos a un concepto nuclear o modelo teórico. Por el contrario, nos interesaba ver cómo los grupos profesionales adoptaban el conocimiento teórico sometido a estudio —los conceptos de la nueva salud pública— y cómo diferían en su modo de hacerlo. Por tanto, asumimos como perspectiva teórica para nuestro estudio las representaciones sociales (véase MOSCOVICI, 1973, 1998; FLICK, 1998a; FLICK y FOSTER, 2007, para más detalles). Tradicionalmente, se entiende una representación social como:

un sistema de valores, ideas y prácticas con una función doble; en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo y, en segundo lugar, permitir que tenga lugar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar de manera no ambigua los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y de grupo.

(Moscovici, 1973, pág. xvii.)

Estábamos interesados en saber en qué medida dos grupos de profesionales utilizaban conceptos, enfoques y metas derivados de la nueva salud pública en su práctica cotidiana. La teoría de la representación social describe cómo los conceptos e ideas de una teoría científica se asumen en la vida cotidiana, cómo se hacen concretos y se anclan en rutinas y prácticas (véase la Figura 2.1).

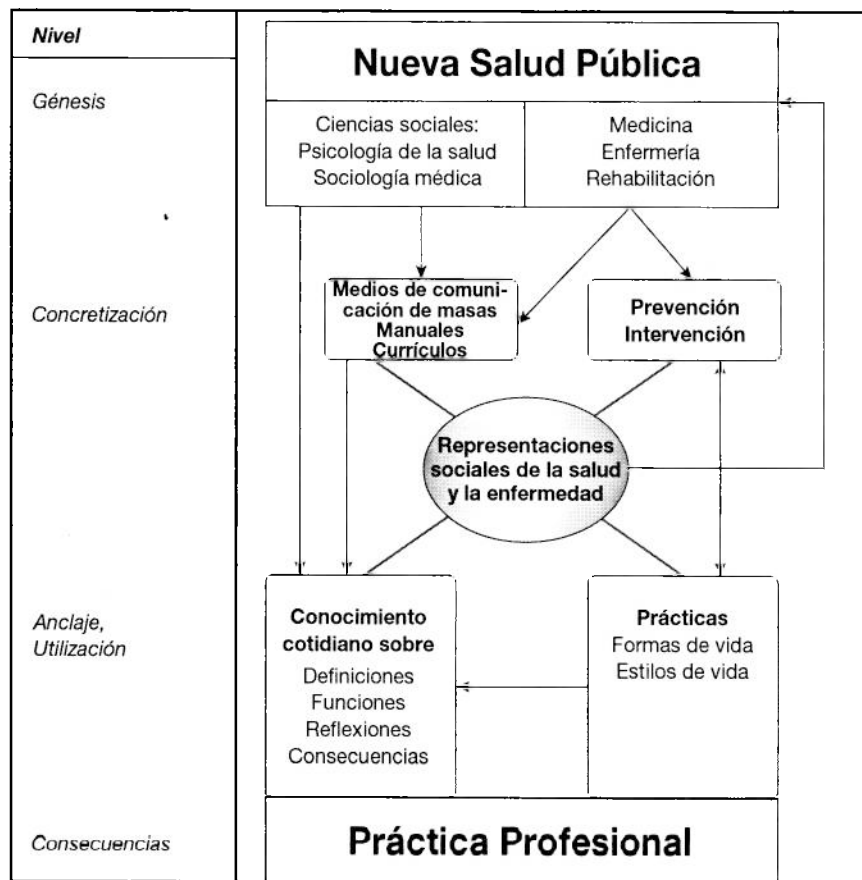


Figura 2.1. Representaciones sociales de la salud y la enfermedad.

Estos tres ejemplos muestran cómo se pueden adoptar perspectivas diferentes en la investigación cualitativa para estudios en áreas muy similares. La investigación en teoría fundamentada es un ejemplo de una perspectiva de abajo-a-arriba (de los fenómenos y las prácticas a la teoría y la explicación). La teoría de la representación social es un ejemplo de una perspectiva de arriba-a-abajo (de los conceptos teóricos y los modelos científicos a las prácticas cotidianas). La investigación biográfica es un ejemplo de perspectiva que parte de un nivel intermedio (acontecimientos y estrategias de afrontamiento). Puede avanzar en cualquier sentido: desarrollar una teoría a partir del análisis de las experiencias y los relatos biográficos o examinar qué clases de conocimiento utilizan las personas para afrontar un acontecimiento y cómo difieren en esta utilización. Otros ejemplos podrían complementar estos tres. Una perspectiva de investigación etnometodológica estaría interesada en analizar las rutinas cotidianas del habla y la acción desde un punto de vista más formal. La etnografía estaría más interesada en descripciones pormenorizadas de estas prácticas sin un punto de vista formal de esa índole.

Lo importante en este punto es que los investigadores cualitativos tienen también que adoptar una perspectiva de investigación al abordar sus temas y que, en la investigación cualitativa, se dispone de más de una perspectiva de investigación y, con frecuencia, se utiliza más de una. Los investigadores no sólo tienen que optar por una perspectiva para su estudio, sino que también han de escogerla a partir de la variedad de alternativas disponibles. Los ejemplos que hemos utilizado aquí deberían mostrar cómo se eligen esas perspectivas al abordar un problema y para formular una pregunta de investigación en el sentido más amplio (véase más adelante).

El uso de la teoría en la investigación cualitativa

Un mito producido por algunas obras de GLASER y STRAUSS (1967) ha sido que la investigación cualitativa no se construye sobre las teorías existentes. Ese mito y estas formulaciones se han revisado hace mucho tiempo por varias razones. Una es que cada vez resulta más difícil encontrar áreas que no se hayan estudiado empíricamente o no se hayan sometido a análisis teórico, en comparación con el período en que GLASER y STRAUSS establecieron su programa de investigación de desarrollo de teorías fundamentadas. Una segunda razón es que la “teoría” se ha hecho mucho más diferenciada desde entonces, se dispone de muchas teorías de ámbito medio o incluso pequeño (derivadas en ocasiones de investigaciones cualitativas). En la investigación cualitativa tenemos que basarnos también en las teorías existentes y los resultados de la investigación empírica, a menos que queramos arriesgarnos a empezar nuestra investigación sin conocer el terreno que pisamos.

Continuando con lo que se dijo antes, mientras planificamos un proyecto de investigación hacemos frente a diferentes clases de teorías.

En primer lugar, hay teorías generales que inspiran nuestra investigación, comenzando con los propios fundamentos epistemológicos de ésta (por ejemplo, ¿nos basamos en algún tipo de constructivismo o en alguna clase de epistemología realista?).

En segundo lugar, la perspectiva teórica de nuestro programa de investigación inspira el modo en que planeamos el estudio concreto. Si adoptamos una perspectiva biográfica, ésta se acompaña de supuestos sobre la biografía, sobre el individuo como narrador, sobre la capacidad humana para reflexionar, sobre lo que le sucede al individuo, etc. Si asumimos la perspectiva de las representaciones sociales, damos por supuesto que las personas (profanos en la materia y profesionales) se inspiran en discursos científicos o públicos y procesan el conocimiento derivado de ellos de una manera específica, y que los contextos sociales influyen en su modo de hacerlo. Por ejemplo, se sobreentiende que los médicos incorporan a su práctica los nuevos avances en las ciencias relevantes de modo diferente a como lo hacen los profesionales de enfermería. Estos supuestos no son específicos todavía a la cuestión primordial del proyecto actual, pero son esenciales para la perspectiva de investigación adoptada.

En tercer lugar, dichos supuestos se complementan con conocimiento teórico sobre el problema de investigación; por ejemplo, qué significa de modo general para los pacientes enfrentarse a una enfermedad terminal o que la promoción de la salud va más allá de las enfermedades que se padecen actualmente o comienza antes que ellas. Este conocimiento teórico deriva de las publicaciones y el cuerpo de investigaciones existente.

En cuarto lugar, utilizamos supuestos teóricos vinculados a los métodos concretos de los que hacemos uso en el proyecto: una entrevista narrativa se acompaña de supuestos sobre lo que sucede cuando las personas hablan sobre una experiencia crucial en forma de historia de vida, etc.

Así, tenemos cuatro formas de conocimiento teórico derivadas de la epistemología, de la perspectiva de investigación, del problema de investigación y de los métodos que pretendemos utilizar. Todas estas formas de conocimiento desempeñan un rol implícito o (mejor) explícito en nuestro modo de hacer investigación y, antes de eso, en el modo en que la planeamos.

El desarrollo de una pregunta de investigación

Antes de que podamos estudiar un problema empíricamente, deberíamos tener claro nosotros mismos (y dejar claro a los lectores posteriores) qué es exactamente lo que queremos estudiar. Un interés de investigación y una perspectiva de investigación son pasos necesarios. Sin embargo, en la mayoría de

los casos, ni el uno ni la otra están lo bastante enfocados como para desarrollar un instrumento (como una guía de entrevista) o un diseño (a quién investigar) de investigación, o como para que tengamos un conjunto claro y pertinente de datos al final (véase FLICK, 2006, cap. 9 para detalles). La experiencia obtenida a partir de mi propia investigación e, incluso más, a partir de la supervisión y la consulta con otras personas en sus investigaciones ha mostrado lo decisivo que es para el éxito de un proyecto tener una pregunta de investigación clara y formulada explícitamente. Esta pregunta decide qué es importante (recoger como datos, analizar en la investigación, etc.) y, todavía en mayor medida, qué es menos importante y debe quedar fuera (para el proyecto actual). Sin embargo, hay diferentes caminos que llevan a una pregunta de investigación de este tipo: Uno es comenzar definiendo y formulando su investigación y continuar luego estudiándola mediante su trabajo empírico para encontrarle una respuesta. El otro es comenzar con una observación general y, sobre la marcha, centrar más la pregunta de investigación, como en el caso del estudio de GLASER y STRAUSS (1965) sobre el morir y la muerte en el hospital. En la conceptualización de la teoría fundamentada, la expresión “pregunta de investigación” no desempeña un papel importante (1967; véase también CHARMAZ, 2006). Sin embargo, para los principiantes en investigación cualitativa o en investigación con teoría fundamentada, parece más que útil tener como directriz una pregunta de investigación clara a la que dar respuesta con su investigación. Por último, incluso cuando comenzamos con una pregunta de investigación más o menos general, ésta se refinará y reformulará, se reenfocherà en ocasiones en el curso del proyecto (véase FLICK, 2006, cap. 9, para más detalles).

En un proyecto de investigación biográfica, la formulación de una pregunta de investigación incluye el acontecimiento al que el proyecto se refiere, la idea de un grupo de personas o un contexto específico en el que se tiene experiencia de este acontecimiento y un período en la historia vital que será objeto de atención en el abordaje empírico. En el caso de las experiencias de enfermedad, consiste a menudo en el período desde la declaración o el diagnóstico de ésta, pero el foco se pone también con frecuencia en el período anterior a ese acontecimiento.

En nuestro proyecto sobre los conceptos de salud de los profesionales mencionado antes (FLICK y cols., 2002), nos interesaba de modo general saber si una orientación de salud pública había llegado a algunas de las instituciones clave de los servicios de atención domiciliaria en el campo de la salud y hasta qué punto lo había hecho. Por supuesto, esto no es todavía una pregunta de investigación que se pueda utilizar para emprender un estudio empírico. Por consiguiente, teníamos que transformar este interés general en una perspectiva más enfocada. De esta manera, nos centramos en primer lugar en los conceptos de salud que tenían los profesionales de enfermería de atención domiciliaria y los médicos generales. Luego, lo hicimos en la actitud hacia la prevención y la promoción de la salud como parte de su trabajo y, más en concreto, con una parte especial de

su clientela: los ancianos. Sobre este telón de fondo desarrollamos un conjunto de preguntas que deseábamos investigar en un estudio que utilizara entrevistas:

- ¿Cuáles son los conceptos de salud que tienen los médicos y los profesionales de enfermería?
- ¿Qué dimensiones de las representaciones de la salud son relevantes para el trabajo profesional con los ancianos?
- ¿Cuál es la actitud de los profesionales hacia la prevención y la promoción de la salud para los ancianos?
- ¿Cuáles son los conceptos de envejecimiento que tienen los médicos generales y los profesionales de enfermería de asistencia domiciliaria?
¿Cuál es la relación de estos conceptos con los de salud?
- ¿Qué relevancia adscriben los profesionales a sus propios conceptos de salud para su propia práctica profesional?
- ¿Existe alguna relación entre los conceptos de salud y la formación y la experiencia profesional?

Tomamos estas preguntas de investigación como punto de partida para desarrollar un instrumento para entrevistas episódicas (véase FLICK, 2006, 2007) con los médicos y los profesionales de enfermería. Volviendo atrás la mirada a este proyecto, valoramos críticamente el número de preguntas de investigación diferentes incluidas en la lista anterior. Especialmente para los principiantes en investigación cualitativa, la propuesta es que se concentren en una o dos de estas preguntas al planificar un proyecto similar al que nosotros hicimos.

Conclusión

Estos pasos en la planificación y preparación de una investigación son importantes para hacer que un diseño y un estudio funcionen en el caso concreto. Los tiempos en que podíamos “simplemente hacerlo” (como GLASER, 1992, propone en todo momento) han pasado también para la investigación cualitativa. Los investigadores que inician hoy un estudio utilizando métodos cualitativos para dirigirse a un problema en el que están interesados, hacen frente a un fondo enorme de conocimientos que podrían utilizar para hacer más exitoso su trabajo. Por tanto, parece necesario clarificar la pregunta de investigación y conocer las publicaciones existentes. Usted debe también llevar a cabo una planificación cuidadosa, decidirse por una perspectiva de investigación y dar los pasos necesarios en la fase de planificación de su proyecto. Esto incluye preparar su acceso al campo, clarificar sus relaciones con él y con los miembros e instituciones en él, y convertirse en un experto en los métodos en los que usted y su equipo de investigación quieren utilizar.

Puntos clave

Para preparar y planificar un estudio cualitativo que sea actual, parece necesario:

- desarrollar una idea general y un interés en una pregunta de investigación más o menos centrada;
- adoptar una perspectiva de investigación (y saber por qué), y
- ponerse al día en la teoría y las publicaciones en varios niveles (epistemológico, teórico, metodológico, sobre la cuestión misma, etc.).

Lecturas adicionales

En estos textos, se despliegan con un poco más de detalle los ejemplos utilizados aquí para clarificar la relación de ideas, perspectivas de investigación y preguntas de investigación:

CHARMAZ, K. (2006). *Constructing Grounded Theory – A Practical Guide Through Qualitative Analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage.

FLECK, C. (2004). "Marie Jahoda" en U. FLICK, E. von KARDORFF e I. STTEINKE (comps.) *A Companion to Qualitative Research*. Londres: Sage, págs. 58-62.

FLICK, U. (2006). *An Introduction to Qualitative Research* (3ª ed.), Parte 7. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid. Morata, 2004.

FLICK, U. y FOSTER, J. (2007). "Social representations", en C. WILLIG y W. STANTON-ROGERS (comps.) *The Sage Handbook of Qualitative Research in Psychology*. Londres: Sage (en prensa).